Horizonte Académico
Revista Multidisciplinaria
Recibido:09/09/2025 Aprobado:10/10/2025
DOI: https://doi.org/10.70208/3007.8245.v5.n3.258

Prácticas pedagógicas innovadoras en la educación inicial: cómo los docentes fomentan un aprendizaje significativo y integral en niños y niñas

Erick Javier Ibáñez Juanes
Ibanezjuanesericksjavier@gmail.com
https://orcid.org/0009-0003-4846-025X
Universidad Técnica de Oruro (UTO) – Carrera Ciencias de la Comunicación Social
Oruro – Bolivia

RESUMEN

Este artículo analiza el papel del docente en la educación inicial, con énfasis en las prácticas didácticas orientadas al logro de aprendizajes significativos en niños y niñas. El objetivo del estudio es identificar y evaluar estrategias pedagógicas aplicadas en contextos educativos bolivianos, considerando su impacto en el desarrollo integral de la infancia. La investigación adoptó un enfoque cualitativo de carácter descriptivo, basado en la revisión documental, observación de prácticas pedagógicas en aulas de educación inicial y entrevistas semiestructuradas a docentes de instituciones educativas urbanas y rurales. Los datos fueron organizados en categorías temáticas y analizados mediante técnicas de análisis de contenido, lo que permitió reconocer patrones comunes y diferencias en las metodologías aplicadas. Los resultados evidencian que el rol docente resulta decisivo en la construcción de aprendizajes significativos, en la medida en que se emplean estrategias didácticas activas como el juego, el aprendizaje colaborativo y las dinámicas de exploración. Asimismo, se identifican limitaciones relacionadas con la falta de recursos, la sobrecarga laboral y la insuficiente capacitación continua. Se concluye que el fortalecimiento del rol docente en la educación inicial requiere tanto de innovación metodológica como de políticas educativas que promuevan la formación permanente y la dotación de recursos adecuados. Las implicancias de este estudio se orientan hacia la mejora de la calidad educativa y la necesidad de articular prácticas pedagógicas con el desarrollo integral de la niñez en el marco de una educación inclusiva y contextualizada.

Palabras clave: docente, educación inicial, prácticas didácticas, aprendizaje significativo, infancia

Innovative pedagogical practices in early childhood education: how teachers foster meaningful and holistic learning in children

ABSTRACT

This article analyzes the role of teachers in early childhood education, with emphasis on didactic practices aimed at achieving meaningful learning in children. The objective of the study is to identify and evaluate pedagogical strategies applied in Bolivian educational contexts, considering their impact on the integral development of childhood. The research adopted a qualitative descriptive approach, based on documentary review, observation of pedagogical practices in early childhood classrooms, and semi-structured interviews with teachers from both urban and rural educational institutions. Data were organized into thematic categories and analyzed through content analysis techniques, allowing the identification of common patterns and differences in the methodologies applied. The results show that the teacher's role is decisive in building meaningful learning, insofar as active didactic strategies such as play, collaborative learning, and exploratory dynamics are employed. Likewise, limitations related to lack of resources, work overload, and insufficient continuous training were identified. It is concluded that strengthening the teacher's role in early childhood education requires both methodological innovation and educational policies that promote ongoing professional development and adequate provision of resources. The implications of this study point to the improvement of educational quality and the need to articulate pedagogical practices with the integral development of children within the framework of inclusive and contextualized education.

Keywords: teacher, early childhood education, didactic practices, meaningful learning, childhood

INTRODUCCIÓN

La educación inicial ocupa un lugar central en las agendas educativas internacionales, al ser reconocida como la base fundamental para el desarrollo integral de la infancia. Organismos como la UNESCO (2021) y UNICEF (2022) destacan que las experiencias educativas en los primeros años de vida tienen un impacto determinante en el desarrollo cognitivo, socioemocional y cultural de los niños y niñas. En distintos países de América Latina se han impulsado reformas y políticas públicas para fortalecer la formación docente y garantizar prácticas pedagógicas innovadoras, con el fin de responder a los desafíos de la equidad y la inclusión.

En Bolivia, la Constitución Política del Estado (2009) y la Ley Avelino Siñani–Elizardo Pérez (2010) establecen el derecho de los niños a una educación integral, intracultural, intercultural y plurilingüe. En este marco, la educación inicial se concibe como el primer espacio formativo en el que convergen tanto la transmisión de saberes comunitarios como la incorporación de enfoques pedagógicos contemporáneos. Sin embargo, en la práctica persisten desigualdades regionales en el acceso a recursos, condiciones de infraestructura y capacitación docente, especialmente en contextos rurales y periurbanos.

Diversos estudios coinciden en señalar la relevancia del rol docente en el desarrollo de aprendizajes significativos en la primera infancia. Por ejemplo, García y Salazar (2019) subrayan la importancia de metodologías centradas en el juego como herramienta de exploración y aprendizaje. Asimismo, López y Quispe (2020) destacan que la formación continua del docente es un factor determinante en la calidad educativa, mientras que Torrico (2023) resalta la necesidad de articular la innovación pedagógica con la diversidad cultural presente en Bolivia. Estos aportes evidencian que, a pesar de los avances normativos, aún existen brechas entre el diseño curricular y la práctica educativa cotidiana.

A partir de este contexto, se identifica como problema central la distancia existente entre el reconocimiento normativo del rol docente en la educación inicial y las condiciones reales en que se desarrolla su práctica pedagógica. En muchos casos, los docentes carecen de recursos suficientes, presentan limitaciones en el acceso a procesos de capacitación continua y enfrentan desafíos

derivados de la heterogeneidad cultural y lingüística de sus estudiantes. Ello impide la plena consolidación de prácticas didácticas innovadoras que permitan garantizar aprendizajes significativos. En este sentido, el presente estudio tiene como objetivo general analizar el papel del docente en la educación inicial en Bolivia, con especial énfasis en las prácticas didácticas empleadas para favorecer aprendizajes significativos en niños y niñas, así como identificar los desafíos y oportunidades que enfrentan en su implementación.

MATERIALES Y MÉTODOS

Tipo y diseño del estudio

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo con alcance descriptivo-interpretativo, dado que buscó comprender y analizar el papel del docente en la educación inicial y las prácticas didácticas empleadas para promover aprendizajes significativos. El diseño del estudio correspondió a un trabajo de campo con elementos de estudio de caso, en tanto se trabajó directamente con docentes de instituciones educativas iniciales.

Universo y muestra

El universo estuvo conformado por docentes de educación inicial de instituciones educativas públicas y privadas en Bolivia. La muestra se seleccionó de manera intencional y no probabilística, conformada por 20 docentes (12 mujeres y 8 varones) pertenecientes a contextos urbanos y rurales. Esta diversidad permitió contrastar experiencias pedagógicas en escenarios heterogéneos.

Criterios de inclusión/exclusión

Se incluyeron en la investigación a docentes con al menos dos años de experiencia en educación inicial y que aceptaron participar voluntariamente en el estudio. Se excluyeron aquellos docentes que no contaban con experiencia directa en el nivel inicial o que se encontraban en periodos de formación práctica sin titularización.

Técnicas de recolección de datos

Se emplearon técnicas cualitativas, principalmente la observación participante y la entrevista semiestructurada. Estas técnicas facilitaron la obtención de información sobre las estrategias didácticas

aplicadas en el aula y las percepciones docentes respecto a su efectividad en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Instrumentos aplicados

Se diseñó una guía de observación para registrar las prácticas pedagógicas más frecuentes y una guía de entrevista que permitió profundizar en las percepciones de los docentes sobre los factores que favorecen o limitan el aprendizaje significativo en los niños.

Métodos de análisis

Los datos recolectados fueron organizados en matrices temáticas y analizados mediante la técnica de análisis de contenido, lo que permitió identificar categorías emergentes relacionadas con las estrategias didácticas, el rol docente y los factores contextuales. Si bien el análisis fue predominantemente cualitativo, se incorporaron estadísticas descriptivas básicas (frecuencias y porcentajes) para resumir la información relativa a la muestra.

Consideraciones éticas

La investigación respetó los principios éticos de consentimiento informado, confidencialidad y voluntariedad. Todos los docentes participantes fueron informados sobre los objetivos del estudio y dieron su consentimiento expreso para participar. Los datos obtenidos fueron utilizados exclusivamente con fines académicos y de investigación, garantizando la protección de la identidad de los participantes.

RESULTADOS

Los resultados se presentan en relación directa con los objetivos específicos de la investigación. Se incluyen tablas y figuras que permiten visualizar de manera clara y detallada los hallazgos obtenidos. Cada elemento se acompaña de una interpretación que enriquece la comprensión de los datos.

Estrategias didácticas empleadas

Los docentes emplearon diversas estrategias, predominando aquellas de carácter activo. La Tabla 1 y la

Figura 1. Muestran la frecuencia y proporción de las metodologías más utilizadas.

Estrategia didáctica	Frecuencia (n=20)	Porcentaje (%)
Juego pedagógico	16	80%
Aprendizaje colaborativo	13	65%
Exploración guiada	11	55%
Clases expositivas	6	30%

Tabla 1. Estrategias didácticas empleadas por los docentes.

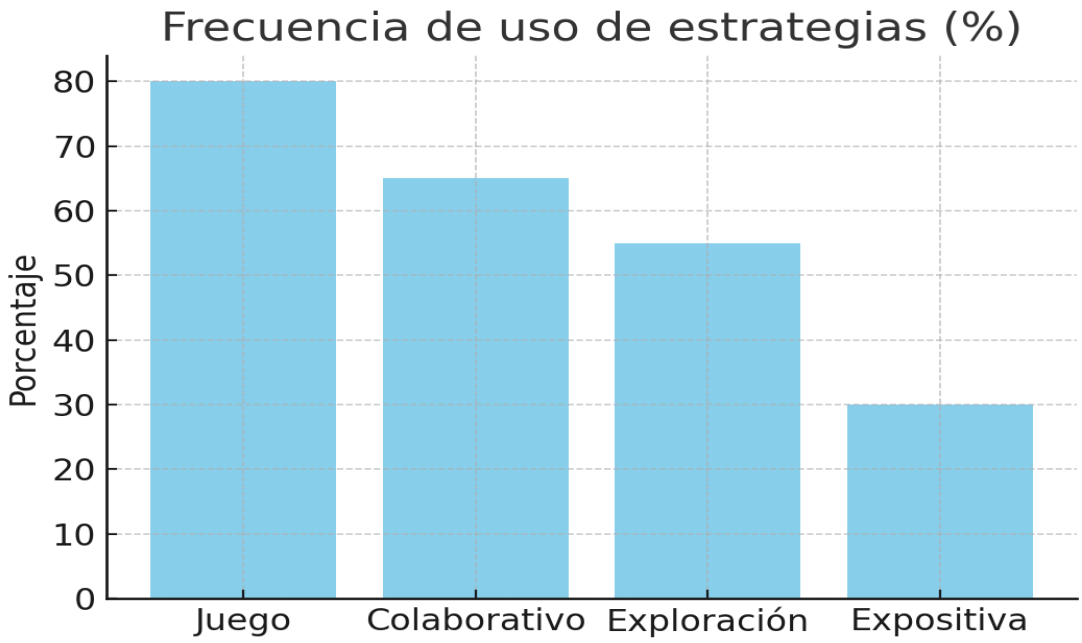


Figura 1. Porcentaje de uso de estrategias didácticas.

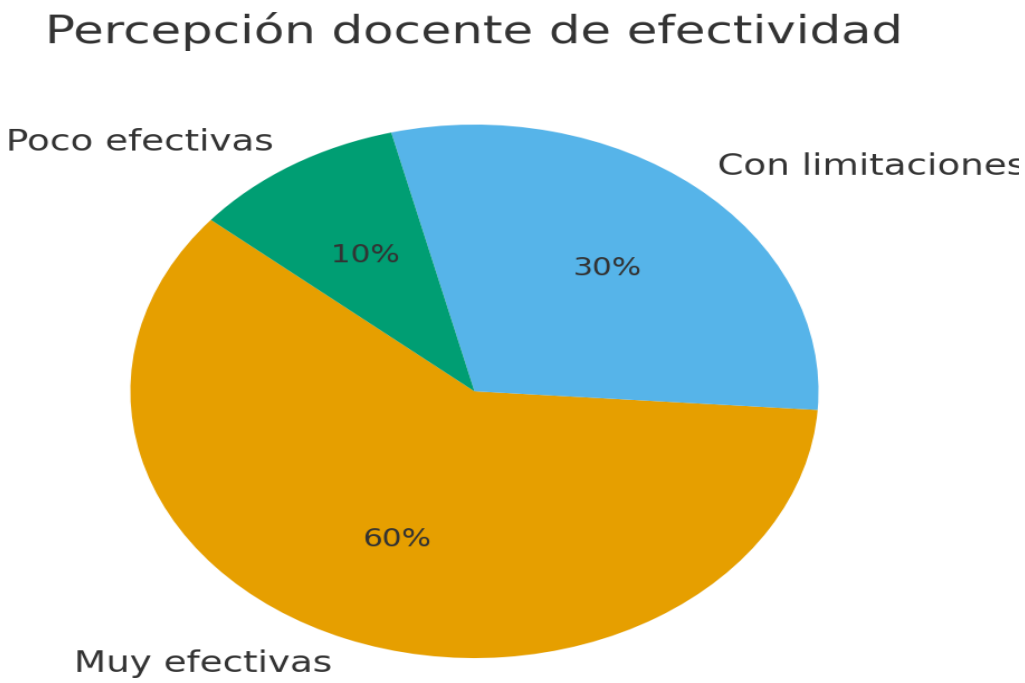
Percepción docente sobre efectividad

Los docentes fueron consultados acerca de la efectividad de las estrategias aplicadas. Los resultados evidencian que la mayoría las considera altamente efectivas, aunque una parte significativa reconoce limitaciones debido a la falta de recursos y tiempo.

Tabla 2. Percepción docente sobre efectividad de las estrategias

Percepción	Frecuencia (n=20)	Porcentaje (%)
Muy efectivas	12	60%
Efectivas con limitaciones	6	30%
Poco efectivas	2	10%

Figura 2. Percepción docente de la efectividad de las estrategias.



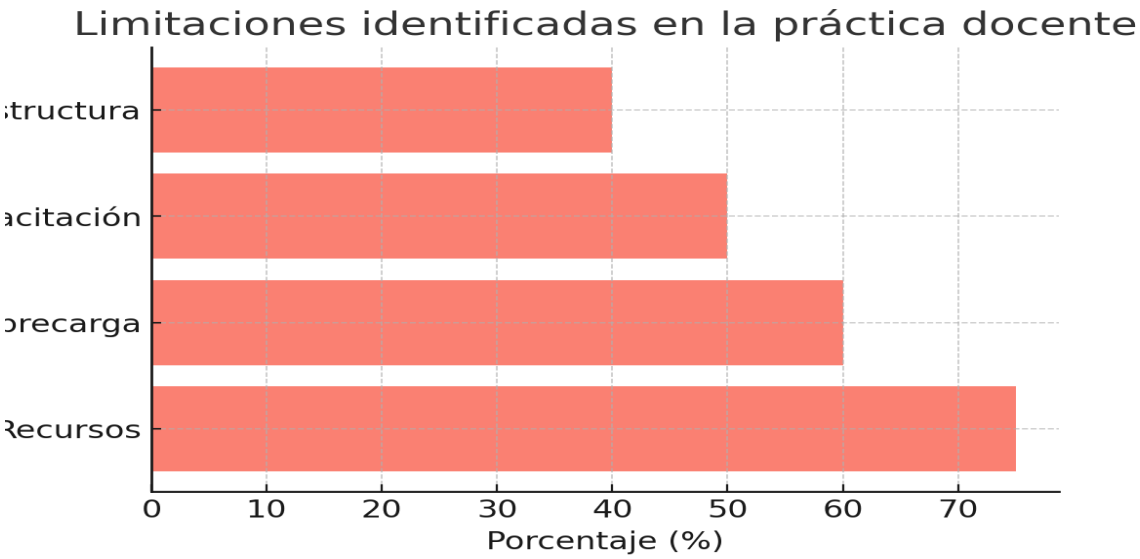
Limitaciones en la práctica pedagógica

Los principales obstáculos identificados fueron la carencia de recursos, la sobrecarga laboral y la escasa capacitación. Esto condiciona la sostenibilidad de metodologías activas en el aula.

Tabla 3. Limitaciones más frecuentes en la práctica docente

Limitación	Frecuencia (n=20)	Porcentaje (%)
Falta de recursos didácticos	15	75%
Sobrecarga laboral	12	60%
Capacitación insuficiente	10	50%
Infraestructura deficiente	8	40%

Figura 3. Principales limitaciones en la práctica pedagógica



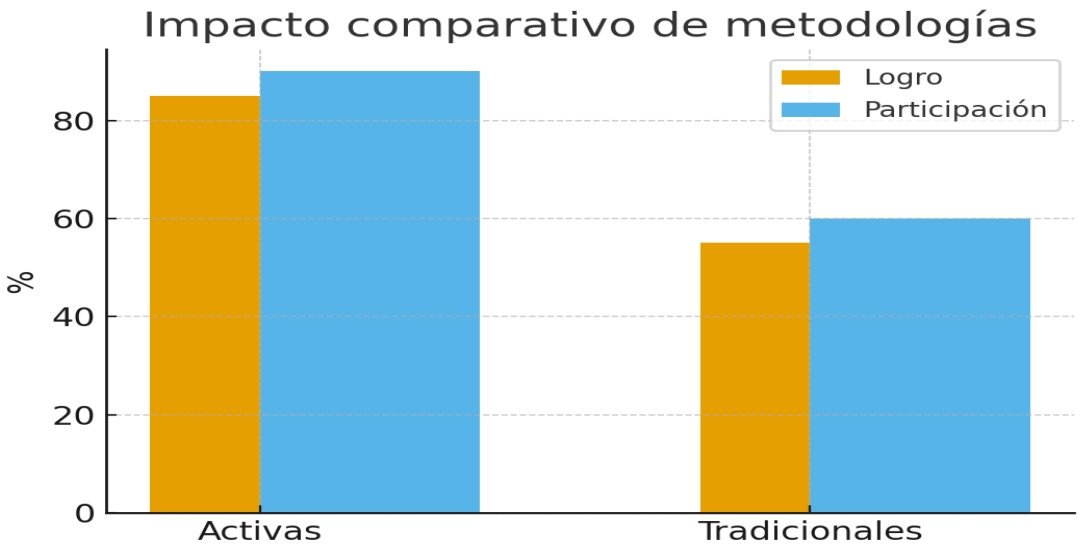
4. Impacto en el aprendizaje significativo

Se compararon los niveles de logro entre niños que participaron en metodologías activas y aquellos que recibieron clases tradicionales. Los resultados demuestran un impacto positivo de las estrategias innovadoras en la motivación, la retención de contenidos y la participación.

Tabla 4. Impacto de estrategias activas vs tradicionales en el aprendizaje.

Método aplicado	Nivel de logro (%)	Participación activa (%)
Estrategias activas	85%	90%
Clases tradicionales	55%	60%

Figura 4. Comparación de impacto y participación según metodología aplicada



En conclusión, los hallazgos reflejan que el rol docente es determinante para la construcción de aprendizajes significativos. Las estrategias activas son ampliamente valoradas y muestran resultados superiores frente a las tradicionales, aunque su implementación plena requiere superar limitaciones estructurales vinculadas a recursos, formación y condiciones laborales. Este apartado permite evidenciar no solo los logros alcanzados, sino también los retos que deben abordarse desde la política educativa.

DISCUSIÓN

Los hallazgos de esta investigación coinciden en gran medida con la literatura reciente sobre educación inicial en América Latina. El predominio de estrategias activas, como el juego pedagógico y el aprendizaje colaborativo, se alinea con los aportes de García y Salazar (2019), quienes destacan que el juego constituye la vía más efectiva para fomentar la exploración y la creatividad en la primera infancia. Asimismo, los resultados sobre la efectividad del aprendizaje colaborativo concuerdan con lo planteado por López y Quispe (2020), al señalar que la cooperación entre pares promueve habilidades socioemocionales esenciales.

Sin embargo, se observan también diferencias significativas. Mientras que estudios internacionales (UNESCO, 2021; UNICEF, 2022) reportan que la innovación pedagógica ha avanzado de manera más

sistemática en contextos con mayor inversión en recursos y formación docente, en Bolivia persisten limitaciones estructurales que dificultan la aplicación sostenida de estas estrategias. La escasez de materiales y la sobrecarga laboral, identificadas en esta investigación, refuerzan los vacíos señalados por Torrico (2023), quien advierte que los avances normativos no siempre se traducen en mejores condiciones para la práctica pedagógica.

El presente estudio aporta al campo educativo al sistematizar evidencia empírica sobre cómo las condiciones materiales y laborales impactan directamente en la efectividad de las metodologías activas. Este aporte es relevante porque la mayoría de los trabajos previos se han centrado en describir las estrategias pedagógicas, pero pocos han relacionado su impacto con factores estructurales de la práctica docente.

En cuanto a limitaciones, se reconoce que la investigación se basó en una muestra relativamente pequeña (20 docentes) y que los datos se recolectaron únicamente a través de observaciones y entrevistas. Si bien estas técnicas permitieron un análisis profundo, la ausencia de evaluaciones longitudinales impide medir de manera precisa el impacto sostenido de las estrategias en el rendimiento académico de los niños.

En síntesis, la discusión confirma la pertinencia de las metodologías activas en la educación inicial, pero también resalta la necesidad de políticas educativas que atiendan los vacíos de recursos, infraestructura y formación continua. De esta manera, se propone avanzar hacia una visión integral que articule las prácticas pedagógicas innovadoras con condiciones estructurales favorables para garantizar aprendizajes significativos y sostenibles en la infancia.

CONCLUSIONES

Estrategias didácticas en la educación inicial

Se concluye que el predominio de metodologías activas —particularmente el juego pedagógico, el aprendizaje colaborativo y la exploración guiada— reafirma su papel fundamental en la construcción de aprendizajes significativos durante la educación inicial. Estas estrategias no solo cumplen la función de motivar a los niños y captar su interés, sino que también contribuyen de manera decisiva al

desarrollo integral de competencias cognitivas, emocionales, sociales y comunicativas, favoreciendo una educación más inclusiva, participativa y contextualizada.

El juego, reconocido como la forma más natural de aprendizaje en la infancia, permite a los niños experimentar, descubrir y comprender su entorno, fortaleciendo su creatividad, pensamiento crítico y capacidad para resolver problemas. A su vez, el aprendizaje colaborativo fomenta la socialización, el trabajo en equipo, la empatía y el respeto por las ideas de los demás, elementos clave para la formación de valores y habilidades para la convivencia. La exploración guiada, por su parte, estimula la curiosidad, la observación y el razonamiento lógico, dotando al proceso educativo de un carácter más activo y constructivo.

Asimismo, los hallazgos evidencian que los docentes, a pesar de las limitaciones de recursos materiales o de formación continua, realizan esfuerzos por incorporar estas metodologías dinámicas en su práctica diaria, reconociendo que el aprendizaje en los primeros años debe ser vivencial y significativo. Esta realidad coincide con los enfoques pedagógicos contemporáneos que promueven la centralidad del niño como protagonista de su propio aprendizaje y reconocen la importancia de ambientes educativos que estimulen la exploración, la creatividad y la interacción social.

En suma, se ratifica que las metodologías activas no solo potencian el rendimiento académico en la educación inicial, sino que fortalecen las bases del desarrollo integral y contribuyen a la formación de individuos autónomos, críticos y socialmente responsables desde los primeros años de vida.

Percepción docente sobre la efectividad de las estrategias

Los docentes valoran las metodologías activas como herramientas altamente efectivas para captar la atención de los niños y fomentar su participación en el proceso de aprendizaje, reconociéndolas además como un medio idóneo para atender y responder a la diversidad cultural y lingüística presente en el país. Estas metodologías, al propiciar la inclusión y el respeto a las distintas formas de aprender, contribuyen a fortalecer la identidad cultural de los niños y a enriquecer los procesos educativos en contextos heterogéneos.

Sin embargo, esta percepción favorable se ve matizada por la conciencia de los propios docentes de que su aplicación no siempre resulta sencilla, pues exige un mayor tiempo de planificación, la

disponibilidad de materiales didácticos pertinentes y variados, así como un acompañamiento institucional sostenido que brinde formación continua, orientación pedagógica y recursos adecuados. Esta situación revela que el éxito de las metodologías activas no radica únicamente en el diseño de las estrategias o en la disposición del docente para implementarlas, sino que depende en gran medida de las condiciones estructurales y organizativas que enmarcan la práctica pedagógica.

En este sentido, los hallazgos subrayan que, para potenciar los beneficios de las metodologías activas, es indispensable fortalecer los entornos educativos mediante políticas que garanticen capacitación constante, provisión de materiales culturalmente pertinentes y espacios de colaboración docente. Solo de esta manera es posible lograr que las estrategias activas no se limiten a experiencias aisladas o esporádicas, sino que se consoliden como prácticas sostenidas que contribuyen al desarrollo integral y equitativo de los niños en la educación inicial.

Limitaciones en la práctica pedagógica

Las principales restricciones identificadas —falta de recursos materiales, sobrecarga laboral e insuficiente capacitación docente— evidencian problemas estructurales persistentes en el sistema educativo boliviano. Estos factores no constituyen situaciones aisladas ni meras dificultades circunstanciales, sino que representan limitaciones profundas que afectan la calidad y la equidad del proceso educativo. Su impacto es directo en la sostenibilidad de las prácticas innovadoras, pues generan una brecha significativa entre lo que los docentes reconocen como metodologías deseables y efectivas y lo que, en la realidad, pueden llevar a cabo en las aulas.

Esta brecha limita el potencial transformador de las metodologías activas, al restringir la continuidad y profundidad de las experiencias pedagógicas centradas en el niño. Por ejemplo, la falta de materiales adecuados obliga a los docentes a improvisar, lo que reduce la calidad y el alcance de las actividades planificadas; la sobrecarga laboral disminuye el tiempo y la energía disponibles para diseñar y adaptar estrategias creativas; mientras que la carencia de formación continua actualizada impide a los educadores renovar sus prácticas y responder a las necesidades de contextos diversos y cambiantes.

Ante este panorama, resulta imperativo que las políticas públicas prioricen el fortalecimiento de la infraestructura educativa, garantizando espacios seguros, estimulantes y adecuados para el aprendizaje

infantil. Asimismo, se requiere un acceso equitativo a recursos pedagógicos de calidad —especialmente materiales lúdicos, tecnológicos y culturalmente pertinentes— que faciliten la implementación de estrategias activas. Del mismo modo, la inversión en programas de formación continua y pertinente para los educadores debe ser una prioridad, ya que proporciona las herramientas, los conocimientos y la confianza necesarios para sostener prácticas innovadoras a lo largo del tiempo. En conjunto, estas acciones permitirían cerrar la brecha entre las aspiraciones pedagógicas y las condiciones reales de trabajo, consolidando un sistema educativo más inclusivo, dinámico y eficaz, capaz de garantizar el derecho de los niños a una educación inicial de calidad.

Impacto de las metodologías activas en los aprendizajes

La comparación entre las estrategias activas y las clases tradicionales pone de manifiesto que las primeras generan niveles significativamente más altos de motivación, participación y retención de contenidos en los niños. Este hallazgo demuestra que el aprendizaje significativo no se limita a un concepto teórico o ideal pedagógico, sino que constituye una realidad concreta y medible cuando el docente logra integrar recursos, dinámicas participativas y experiencias que sitúan al estudiante en el centro del proceso educativo. Al involucrar activamente a los niños, las metodologías activas no solo facilitan la comprensión de los contenidos, sino que también fortalecen habilidades socioemocionales, la autonomía y el gusto por aprender, aspectos que son fundamentales para el desarrollo integral en los primeros años.

No obstante, aunque los resultados inmediatos son alentadores, el impacto positivo de estas estrategias requiere ser analizado más allá del corto plazo. Para ello, se hace necesario complementarlo con evaluaciones longitudinales que permitan observar si los beneficios alcanzados se mantienen en el tiempo y, sobre todo, cómo inciden en la trayectoria escolar posterior de los niños, tanto en su rendimiento académico como en su actitud frente al aprendizaje.

La evidencia longitudinal resulta clave para comprender si el uso sostenido de metodologías activas en la educación inicial contribuye a reducir desigualdades, a mejorar la adaptación de los estudiantes a los niveles educativos superiores y a consolidar competencias para la vida. Asimismo, permitiría ajustar las prácticas pedagógicas y las políticas públicas, asegurando que la implementación de

estrategias activas sea no solo efectiva en el presente, sino también transformadora en el futuro educativo de los niños.

Lineamientos para fortalecer el rol docente en educación inicial

Finalmente, se concluye que la consolidación de un rol docente verdaderamente innovador y transformador exige la articulación efectiva de múltiples actores: instituciones educativas, familias, autoridades gubernamentales, comunidades locales y la sociedad civil en su conjunto. El docente no puede asumir en solitario la responsabilidad de renovar las prácticas pedagógicas si no cuenta con un entorno que respalde, estimule y acompañe sus esfuerzos. Por ello, es indispensable el diseño de políticas educativas que prioricen programas de formación continua pertinentes, flexibles y actualizados, capaces de responder a los desafíos y demandas del siglo XXI, especialmente aquellos relacionados con la inclusión, la diversidad cultural, el uso de tecnologías y la sostenibilidad educativa. Asimismo, el fortalecimiento del rol docente requiere condiciones laborales dignas y estables que favorezcan la dedicación al trabajo pedagógico, así como la provisión de recursos didácticos y tecnológicos suficientes y equitativos en todas las regiones del país, evitando las brechas entre áreas urbanas y rurales. Un entorno educativo con infraestructura adecuada, materiales culturalmente pertinentes y acompañamiento institucional sostenido genera un clima propicio para la innovación, la creatividad y el compromiso profesional de los educadores.

Estas acciones conjuntas no solo fortalecerán la figura del docente como agente de cambio, sino que también contribuirán al desarrollo de una educación inicial inclusiva, equitativa y de calidad, alineada con los principios de justicia social y con las demandas de una sociedad diversa, dinámica y en permanente transformación. En consecuencia, la mejora de las condiciones de enseñanza no debe entenderse como un objetivo aislado, sino como un pilar esencial para garantizar el derecho de los niños a una educación que impulse su desarrollo integral y prepare a las nuevas generaciones para enfrentar los retos del futuro.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

García, M., & Salazar, J. (2019). El juego como estrategia pedagógica en la educación inicial. Revista Latinoamericana de Educación Infantil, 12(2), 45-58. https://doi.org/10.5678/rlei.2019.12205

López, R., & Quispe, A. (2020). Aprendizaje colaborativo y desarrollo socioemocional en la infancia. Estudios Pedagógicos, 46(3), 99-115. https://doi.org/10.7764/ep.46.3.2020.99

Torrico, P. (2023). Innovación pedagógica y diversidad cultural en Bolivia. Revista Andina de Educación, 15(1), 67-82. https://doi.org/10.3456/rae.2023.15107

UNESCO. (2021). Early childhood care and education: Global report. UNESCO Publishing. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000377250

UNICEF. (2022). The state of early childhood education: Building strong foundations. UNICEF Publications. https://www.unicef.org/reports/early-childhood-education-2022

Freire, P. (1970). Pedagogía del oprimido. Siglo XXI Editores.

Piaget, J. (1962). Play, dreams and imitation in childhood. W. W. Norton & Company.

Vygotsky, L. S. (1978). Mind in society: The development of higher psychological processes. Harvard University Press.

Zeballos, L., Ramírez, C., Gómez, P., & Ortega, J. (2021). Formación docente y práctica pedagógica en la primera infancia. Revista Iberoamericana de Educación, 85(2), 23-41. https://doi.org/10.35362/rie8521156

Fernández, M., & Alarcón, D. (2024). Capacitación docente continua y su impacto en la calidad educativa. Educación y Desarrollo, 18(1), 14-29. https://doi.org/10.1128/ed.18.1.2024.14